

This volume was digitized through a
collaborative effort by/ este fondo fue
digitalizado a través de un acuerdo
entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the
University of Massachusetts Boston

www.umb.edu



PERIGO EL REVOLUCIONARIO. ³⁸ ₃ 12

EN POLÍTICA.

Soberanía nacional.
Sufragio universal.
Libertad del pensamiento y de la
prensa.
Derecho de reunión y de aso-
ciación.
Libertad de conciencia.
Libertad de enseñanza.



EN ADMINISTRACION.

Libertad de la agricultura, de
la industria y del Comercio.
Derecho al trabajo del hombre,
la mujer y el niño.
Mancomunidad de los pueblos en
lo relativo al trabajo.

AÑO I.—DOMINGO 4 DE OCTUBRE—NUMERO I.

Director, D. A. Grimaldi.—Se publica en Cádiz seis días en la semana.—El despacho está situado en casa de Arriete, Verónica núm. 9.—En el mismo punto se admiten suscripciones á 6 rs. al mes, números sueltos dos cuartos.

CUATRO PALABRAS AL PÚBLICO.

Interceptada la correspondencia entre Cádiz y Madrid durante los días del pronunciamiento, no podía yo hacer llegar á la redacción del Eco Nacional los materiales que diariamente le envío. Por este motivo y no queriendo estar ocioso cuando la prensa gaditana tanto trabaja, me he dirigido á casi todos los periódicos con artículos de circunstancias que han tenido la galantería de admitir en sus columnas: por ello les estoy reconocido.

Deseando ahora consagrar mis débiles tareas á una clase que no tiene elementos para suscribirse á periódicos, que apenas sabe leer y que necesita instrucción, he resuelto publicar un diario de doctrina popular y con un lenguaje, acomodado á la inteligencia de los obreros que es la clase para la que espresamente escribo.

No pretendo hacer el bufon, cosa que sentaría mal á mis años y para lo que se necesita un chiste especial y el vigor de la juventud. Mas he pensado que puede hacerse intervenir un personaje que en su condicion de obrero, y con solo los recursos de una clara inteligencia que la naturaleza concede como un don á ciertos hombres, podria conseguirse mi objeto.

Encomiendo pues, la suerte de este humilde periódico á los que mas halagados que yo por la fortuna y animados por el mismo deseo de la educacion del pueblo quieran ayudarme en tan noble tarea.

A. Grimaldi.

Presentacion de PERIGO al público.— Ciudadanos (estos ciudadanos son principalmente los suscritores) tengo el ho-

nor de presentar á ustedes á **PERICO** llamado por sobrenombre *el revolucionario*. *Perico* es un licenciado del ejército de Ultramar que llegó á Cádiz algunos días antes de nuestra gloriosa revolución. Traía henchida la cabeza de ideas de libertad, por lo mismo que habia presenciado la esclavitud de nuestros hermanos negros de la Isla de Cuba; y lo que es natural, el movimiento nacional emprendido por todas las fuerzas vitales del país para derribar un trono que tan odiosos recuerdos tiene en la historia y tan dilatado reguero de lágrimas y de sangre ha dejado en el suelo español, debió afectarle.

Inflamado *Perico* con el grandioso espectáculo que ofrecia Cádiz desde los primeros días de la Revolución á fuer de español, y por añadidura *andalúz de pura raza*, ardiendo de entusiasmo, pidió un fusil y se puso á disposición del primer grupo revolucionario que encontró á mano. Hizo lo que se ofreció y lo que pudo.

Mas hé aquí que al despedirse de su anciana madre, para incorporarse á una columna volante, colgóse al cuello la pobre muger llorando amargamente y rogándole no la abandonase despues de tantos años como habia estado privada de su compañía.

Yo presenciaba aquel cuadro, y lleno de emoci3n, uní mis súplicas á las de aquella desconsolada madre y pude conseguir que *Perico* variase de resolución.

--Pero qué voy yo á hacer aquí, en qué me ocupo que pueda ser útil á mi patria? me dijo.

--Hombre, hay muchos modos servirla. Ahora naturalmente se formará una *guardia nacional* para descargar el inmenso presupuesto de guerra y puedes entrar en la movilizada que tendrá su pr3d; y como el servicio no te ocupará todas las horas del día, puedes dedicarte á trabajar en algun arte ú oficio. Tienes alguno?

--Le diré á U., yo aquí era monaguillo; pero como esto no es oficio, cuando llegué á la Habana, me dediqué á afeitar; porque como yo me afeito solo... Al principio afeitaba soldados y echaban los pobres, cada lágrima como un garbanzo; pero luego me fui adiestrando y pude coger la clase de cabos y sargentos. Hacía tambien pitillos y conseguí que me hicieran cabo carterero.

Con este motivo leía los periódicos antes que nadie y me aficioné tanto á la política, que hubiera dado un dedo de cada mano por saber hilvanar un artículo. Me gustaban sobre todo los de la *Iberia* y los de la *Soberanía Nacional* y decia para mí, de qué estará llena la cabeza de esos hombres para sacar de ella cosas tan buenas?

Mientras *Perico* hablaba así, estaba yo discuriendo, que de un hombre de sentido tan recto y tan liberales disposiciones podia sacarse alguna cosa buena, y volviéndome á él le dije:

--Dime, *Perico*: te atreverías tú á publicar un periódico?

--Señor: está Usted en su juicio? Yo escritor público?

--Mira, Pedro: tú tienes sentido común; y aunque no has estudiado mas que las primeras letras, tienes un juicio muy cabal de las cosas. Esa masa de obreros que carece de instruccion no está en edad de ir á la escuela; no tienen con qué comprar libros ni pagar maestros á domicilio.

Pues bien: tú debes encargarte de leerles los periódicos y explicarles las doctrinas liberales donde están consignados sus derechos y sus deberes y de este modo puedes prestar un buen servicio á la civilizaci3n.

--Pero no vé Usted que voy á decir cuatrocientas barbaridades?

Jesús Maríal pues si ya estoy sudando de solo pensarlo.

--Mira, Pedro, yo te aleccionaré á tí

y tu explicarás mis lecciones á los obreros tus compañeros.

--Siendo así;... ahora me acuerdo que en el regimiento me mandaron á mí que instruyera al peloton de los torpes....

--Eso es: á los que eran mastardos en comprender y ejecutar las evoluciones. No es eso? estás conforme?

--Convenido.

--Pues bien: desde mañana te espero en mi casa para que recibas la primera leccion. Adios.

--Vaya Usted con Dios, Señor Don... Este señor es muy bueno pero me ha metido en un berengenal... En fin, echemos el pecho al agua. De todos modos, de bruto no he de pasar, y al fin, si en esto sirvo á la patria, aunque lleve un revolcon de padre y muy señor mio.

Desde mañana, tendrá el honor Perico de dirigirse al público. Entre tanto llenaré yo por hoy su compromiso, saludando cordialmente en su nombre á toda la prensa gaditana.

Acercándose la hora de ejercer el sufragio universal para las Cortes Constituyentes, conviene mucho ir preparando á las masas para evitar que la gente sospechosa de *trage negro*, se apoderen de ellas. Cada uno de nosotros debe constituirse en misionero y maestro de la escuela liberal.

El señor Fernandez ha explicado oportunamente en el club democrático la causa del divorcio que se nota entre el hombre y la mujer en las costumbres gaditanas desde algun tiempo á esta parte. Formando nosotros diversiones aparte alejándolas completa-

mente de la vida pública, y abandonándolas en el aburrimiento de la soledad, se hacen beatas, y caen en las garras de unas aves negras de mal agujero de las que nos cuesta mucho trabajo arrancarlas—Es un hecho.

La lista de algunos ministros constitucionales es un verdadero mosaico. Hé aquí un curioso trabajo que debemos á la chistosa pluma del señor don Eduardo Germinad. —

APELLIDOS SIGNIFICATIVOS.

1—*Capaz*.

3—*Santos*—San Miguel, San Millan y San Juan.

3—*Floridos*—Martinez de la Rosa, Romero y Rios-Rosas.

4—*De cal y canto*—Torre, Puente, Muro y Castillo.

1—*Generalmente simpático*—Primo.

4—*De invierno*—Frias.

4—*De verano*—Baños, Manzanares, Rios, Laguna.

7—*Rurales*—Campo, Dehesa, Montes, Vega, Soto, Valle, Collado.

3—*Provincianos*—Navarro, Serrano, Sevillano.

1—*Temible*—Leon.

6—*De provincias determinadas*—Salamanca, Soria. Córdoba, Alava, Burgos, Toledo.

7—*Con modo de vivir conocido*—Cantero, Espartero, Herreros, Abad, Pastor, Contador, Armero.

2—*Comibles*—Salmon, Becerra.

1—*Visitable*—Bodega.

2—*Musicales*—Arias, Calderon.

2—*Plebeyos*—Escudero, Cuadra.

1—*Regio*—Coronado.

1—*Hospitalario*—Posada.

1—*Monumental*—Abadia.

1—*Peligroso*—Hoyos.

1—*A pie*—Infante.

1=A caballo=Caballero.

1=Con dientes de hierro=Sierra.

4=Nada blandos=Piedra, Roca,
Concha, Rubí.

1=Imperturbable=Busto.

4=Volante=Cortina.

4=Ervidiable=Lozano.

4=Modelo=Salomon.

4=De paso=Portillo.

2=Punzantes=Pita, Espinosa.

3=Bélicos=Guerra, Brabo, Balles-
teros.

1=Parecido á dos=Pareja.

2=Antagonistas=Calvo, Gabello.

1=Flexible=Caña.

1=Funestamente conmemorativo=Pa-
via.

1=De luto=Negrete.

2=Que recuerdan á Cervantes=Hi-
dalgo, Sancho.

2=De buen agüero si hubieran sido
ministros de Hacienda=Acuña,
Amarillas.

En el *Boletín oficial* del viernes se
publican los siguientes telégramas:

El presidente de la Junta provisional
de Sevilla al de esta capital.

"Cataluña pronunciada.--A la cabe-
za el general Wasal.--El conde de Ches-
te se marchó.--Toda España pronun-
ciada y todo el ejército."

Almería 30 Setiembre.

Circular.

"La Junta revolucionaria de Almería
á las de la Nación.

Esta Junta acepta con patriótico en-
tusiasmo las disposiciones liberales a-
doptadas por la constituido en la que
fué Corte de los Borbones, y saluda con
júbilo y ofrece su consideración y ser-

vicios á todas las de la Nación.-- P. A.
--El secretario, Francisco de Reina y
Serrano."

La Junta provisional de Madrid á la
de Cádiz:

"Toda España pronunciada y á la fa-
milia Borbon en Francia.

Por la Junta: P. Madoz.--Nicolás Ma-
ría Rivero.--Amable Escalante."

Hé aquí las importantes disposiciones
que contiene la *Gaceta* del día 30.

"La *Gaceta de Madrid*, órgano hasta
aquí del gobierno, órgano de hoy en
adelante del gobierno y la opinión; la
Gaceta de Madrid debe hoy revelar á
sus habituales lectores los trascenden-
tales sucesos que han transformado la faz
de la nación. Ya en el número anterior
se pudo observar, cómo el gobierno
constituido por doña Isabel de Borbon y
adicto al antiguo régimen, dudaba de
su porvenir y se inclinaba á someterse
á la incontestable y ya visible sobera-
nía del país.

Pero al difundirse por la capital las
felices nuevas traídas por el viento del
Mediodía, acerca de la gloriosa victoria
obtenida por el ejército de la nación so-
bre los restos borbónicos acaudillados
por el general Pavia, la escitación fué
tal: tan rápido y poderoso el ímpetu de
la opinión, que á las once de la mañana
ya el general don Manuel de la Concha
se dirigía á los señores don Joaquín Jo-
vellar y don Pascual Madoz, declarába-
les que su hermano don José corría á
San Sebastián á depositar en manos de
su señora el poder que ésta le había
otorgado; reconocía la imposibilidad de
sostener un minuto mas el antiguo ór-
den de cosas y resignaba en los referidos
señores el gobierno de Madrid.

Los señores Madoz y Jovellar reco-
gieron desde luego el legado que el se-
ñor Concha les dejaba, atentos sobre to-
do á que el pueblo de Madrid encontra-

se constantemente personas á quienes poder dirigir sus reclamaciones, espresar sus votos y encomendar su seguridad. Pero bien penetrados de que aquello era el principio de una época nueva, después de tranquilizar al escitado pueblo, entregáronse sin reserva al recto y generoso instinto de Madrid.

Bien pronto reuniase en la casa de la Villa un número considerable de ciudadanos, como por maravilla ilesos de la tiranía anterior, ante quienes el señor Madoz, ya encargado del gobierno civil de la provincia, depositaba el mandato que del antiguo gobierno habia recibido, mientras el señor Jovellar, constituido en el gobierno militar, tomaba las disposiciones oportunas para precipitar la ya latente simpatía entre el ejército y el pueblo.

A sus comunes esfuerzos y á la sensatez, sagacidad y magnánimo corazón del pueblo de Madrid, debióse que bien pronto apareciese constituida una Junta compuesta de los hombres que mas se habian señalado en los últimos años en la defensa de las reclamaciones populares; que la capital, ya del todo confiada en la salvaguardia del pueblo, apareciese como por encanto vestida de gala rebotando en gente, con el ánimo visiblemente dilatado: que las tropas, que determinados cuerpos del ejército á quienes las circunstancias habian colocado en una situación escepcional y seguramente lamentable, apareciesen confundidos en la fiesta universal: que los Borbones desapareciesen al fin de este recinto entre las maldiciones, si, pero también entre el general regocijo de los ciudadanos.

La Junta provisional revolucionaria de Madrid se componia de los señores cuyos nombres verán nuestros lectores al pié de los documentos que mas abajo insertamos. No todos aparecieron á una misma hora, en un mismo punto, y como á virtud de previa combinacion. Hubo en la constitucion de la Junta algo de

aquella espontaneidad, de aquel entusiasmo que se reflejaban en la actitud de Madrid. Ya instalada, la Junta procuró ante todo hacer conocer á las provincias cuales eran la resolucion y propósitos de esta poblacion, procurando á la vez describirles la facilidad con que todo habia cambiado y cuán de desear seria una transicion semejante en lo restante de la Península. Tal fué el propósito de la Junta al comunicar á las provincias el siguiente telégrama:

«A las juntas Revolucionarias de todas las capitales.—El pueblo de Madrid acaba de dar el grito santo de libertad y abajo los Borbones; y el ejército, sin escepcion de un solo hombre, fraterniza en todas partes con él.

«El júbilo y la confianza son universales. Una junta provisional salida del seno de la Revolucion y compuesta de los tres elementos de ella, acaba de acordar el armamento de la Milicia Nacional voluntaria y la eleccion de otra junta definitiva por medio del Sufragio Universal, quedará constituida mañana. ¡Españoles! Secundad todos el grito de la que fué corte de los Borbones y de hoy mas será el santuario de la libertad.»

La Junta atendió después á la seguridad interior de Madrid, bien segura de que, confiado todo á la sensatez del pueblo, ningun peligro serio correría esta; pero estimulada a la vez por centenares de ciudadanos que espontáneamente se ofrecían á custodiar los establecimientos todos, públicos ó privados que pudiesen excitar la codicia de los malvados, bien pronto fueron custodiados por el pueblo mismo y en medio de la satisfaccion de sus respectivos gerentes, establecimientos tales como el Banco de España, Caja de Depósitos, Casa de moneda, etc.

Dividióse además la junta en secciones, organizó sus trabajos, repartió sus fuerzas, hizo llegar á los ciudadanos sus consejos, y al llegar la noche,

Madrid presentaba el aspecto de una poblacion libre, gozosa, dueña de sí misma y tan tranquila por lo demas, mas realmente tranquila, que cuando se hacia necesario, para su seguridad el estado de sitio y la existencia de una numerosa policia.

Antes, sin embargo, la junta habia tenido el placer de adherirse al movimiento del pueblo de Madrid contra los Borbones en el siguiente documento:

«La junta revolucionaria provisional de Madrid se asocia por unanimidad al grito conforme del pueblo, que ha proclamado:

La Soberanía de la Nacion.

La destitucion de doña Isabel de Borbon del trono de España.

La incapacidad de todos los Borbones para ocuparle.

Pascual Madoz.---Nicolás María Rivero.---Amable Escalante.---Juan Lorenzana.---Facundo de los Rios y Porcilla.---Estanislao Figueras.---Laureano Figuerola.---José María Carrascon-Marqués de la Vega de Armijo.---Mariano Azara.---Vicente Rodriguez.---Félix de Pereda.---José Cristóbal Sorní.---Manuel García y García.---Juan Moreno Benitez.---Mariano Vallejo.---Francisco Romero Robledo.---Antonio Valles.---José Olózaga.---Francisco Jimenez.---Ignacio Rojo Arias.---Ventura Paredes.---Eduardo Chao.---Ruperto Fernandez de las Cuevas.---Manuel Pallares.---Manuel Ortiz de Pinedo.---Nicolás Calvo Gualti.---José Abascal.---Mantuel Merello.---Adolfo Juaristi.---Francisco García López.---Bernardo García.---Camilo Labrador.---Mignel Morayta.---Ricardo Muñoz.---Tomás Carretero.---Antonio Ramos Calderon.---Carlos Navarro y Rodriguez.---Francisco Javier Carratalá.---Antonio María de Orense.»

Habia tenido el placer de recibir hora por hora; instante por instante, felicitaciones ó adhesiones de mas de la mitad de España. Desde Cartagena en-

viábale el general Prim y los bizarros marinos con cuya cooperacion habia entrado en la plaza, un afectuosísimo saludo. Manifestábanle Talavera, Guadalajara, Baeza, Escorial, Bailén, Teruel, Santa Cruz del Retamar, Jaen, Motril, Murcia, Calatayud, Andújar, Aranjuez, Lorca, Salamanca, Ciudad-Rodrigo, Huelva y Cádiz que se adherian al movimiento nacional y constituian desde luego Juntas.

Trasmitia la felicitacion y el sentimiento de gratitud del pueblo de Madrid á los señores generales que habian conducido á la victoria el Ejército Libertador. Trasmitia al duque de la Victoria la relacion de lo acaecido en la capital y le expresaba la decidida resolucion del pueblo contra el régimen. Ordenaba, en fin, como una reparacion y un símbolo á la vez que desde luego se emprendiesen los interrumpidos trabajos para la ereccion de la estatua de Mendizábal.

Pero la Junta no se ha considerado desde el primer instante sino como una corporacion provisional, interina, absolutamente consagrada á llenar el espacio intermedio entre el antiguo régimen y la primera aplicacion del nuevo derecho proclamado por la marina, el ejército y el pueblo, del sufragio universal.

Obligada esta junta revolucionaria á desempeñar durante un dia mas ta mision que el pueblo soberano le ha confiado:

Teniendo en cuenta que las separaciones, vacantes y comisoaes acordadas á los ilustres catedráticos de la universidad Central, D. Antonio María García Blanco, D. Emilio Castelar, D. Julian Sanz del Rio, D. Nicolás Salmeron y Alonso, D. Fernando de Castro, D. Manuel María del Valle y D. Francisco Giner de los Rios, constituyen un brutal atentado á los fueros de la ciencia

y á la dignidad del profesorado español; la junta revolucionaria, como justa reparacion é la causa de la honra universitaria, les restablece en las cátedras que desempeñaban en la universidad Central, con todos los honores inherentes á su cargo.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—
Siguen las firmas.

Reunidos anoche los electores del distrito de Buenavista, en considerable número, han acordado votar la siguiente candidatura para la junta de gobierno que debe nombrarse en este día:

D. Salustiano Olózaga.

Sr. Marqués de la Vega de Armijo.

D. Eduardo Chao.

Suplente.

D. Laureano Figuerola.

D. Francisco García López.

D. Segismundo Moret y Prendergast.

Barcelona está pronunciada desde el 29 por la noche. El conde de Ceste, que había salido con alguna fuerza, al parecer hácia Lérida, se vio abandonado por la mayor parte de la tropa, que se pronunció, y el general Pezuela, seguido de pocos, tomó desde Tarrega el camino de las montañas para ganar la frontera

El general Calonge parece que ha sido detenido en Dueñas á disposicion de la junta revolucionaria de Búrgos.

Seis mil y pico de duros hallados en palacio al hacer el inventario de los efectos que en él habia, han sido depositados en el Banco de España hasta

que se resuelva lo que deba hacerse con este dinero. Palacio sigue convenientemente custodiado.

La *Iberia* pide la suspension absoluta en sus jurisdicciones de los preladados de Toledo y Osuna y de cuantos obispos hayan servido mas ó menos directamente la causa de la reaccion.

Es inexacta la noticia que ayer circuló en Madrid de la sublevacion de la escuadra francesa en Tolon, asi como la declaracion del estado de sitio en Paris.

Dice el *Imparcial*:

«No son 400, como ayer dijimos, sino que pasan de 1.200 las bajas ocurridas en el combate empeñado por las tropas isabelinas en el puente de Alcolea. La lucha empezó á las cuatro, como dijo la *Gaceta*, y terminó á las dos horas de una manera bien sensible para las tropas de Novaliches.»

La audiencia de este territorio se ha reunido ayer en pleno, y despues de quitar el retrato de doña Isabel de Borbon, ha acordado continuar administrando justicia en nombre de la nacion con arreglo á las comunicaciones que le ha pasado la junta.

La junta revolucionaria de Zaragoza ha acordado disolver el ayuntamiento y la diputacion provincial y abolir la contribucion de consumos.

El Congreso europeo de la Paz reunido en Berna, ha votado un mensaje de felicitación al Congreso Español por su glorioso alzamiento.

Los individuos del cuerpo de alabarderos han sido autorizados para que puedan vestir de paisano, desde el momento en que ha concluido su misión.

Anoche se procedió á constituir en arresto, en sus respectivos domicilios, á los individuos responsables en la quiebra del *Crédito Comercial*: parece que en sesión bastante acalorada, así lo acordó esta junta municipal de Cádiz.

EPITAFIO AL TIGRE DEL HISPANO PUEBLO.

Entre las rojas llamas del infierno
Téngate Dios por siempre sepultado,
Porque pagas con fuego sempiterno
Lo que por tí, otros seres han llorado.

No bien parecerás ante el Eterno
Habrá niños que exentos del pecado
A Dios dirán con un acento tierno
¡Nos fusiló en la Mancha ese malvado!

No habrá una ofrenda en tu sepulcro frío
Que humano ser tribute á tu memoria;
Nadie rinde honores al impío
Todos verán que fué falsa tu gloria
Solo de sangre y lágrimas rocío
Mancharán los laureles de tu historia.

EL 18 DE SETIEMBRE.

Porqué truenan los cañones
Y las campanas repiean
Y enarbolan las banderas
Y se engalana la villa?

Porqué el pueblo gaditano
Se conmueve y regocija
Y entonando alegres cánticos
Al mar dirige la vista?

Es que una blanca paloma
Con un ramito de oliva
Se ha posado en el Alcázar
De la libertad perdida
Y hay mucho que nuestros ojos
Entre las nubes sombrías
Del horizonte buscaban
Esa paloma bendita!
Inocente mensajera

De la concordia y la dicha
Porque tanto suspiramos
Bien venida! bien venida!

Vive, inocente paloma,
Entre nosotros tranquila,
Que las palomas no temen
Al tirano de Castilla;
Que aquí los fuertes consagran
A los débiles su vida;
Que aquí no echarás de menos
Sombra, ni amor, ni caricias,
Ni una patria que te abrigue
Debajo de tus alitas.

No te remotes al cielo,
Que ya le dió las albricias
De su maternal regazo
La que á la tierra te envía.
En la ciudad, en la aldea,
En el monte, en la campiña,
En todas partes prorrumpen
En cánticos de alegría.

Ya vemos, dicen, ya vemos
A la paloma perdida
Que vuelve al arca flotante
Con su ramito de oliva!
Paloma, blanca paloma,
Bien venida! bien venida! (4)

(4) El señor Trueba nos disimulará que hallamos acomodado á las circunstancias esta linda composicion.

CADIZ 1868.

EDITOR: DON PEDRO PORTILLO.

IMPRENTA DE LA ARMONIA.
Campo del Sur, número 48.